

INDICE.

	Páginas.
<i>Prólogo</i>	III
<i>Pensées et prière d'une Mère</i>	V
<i>Capítulo I.—Gran importancia de la niñera</i> ...	1
<i>Capítulo II.—Primera consideración, que es preciso no perder de vista</i>	5
<i>Capítulo III.—Primeros deberes á la vez fáciles é indispensables</i>	8
<i>Capítulo IV.—Cuán preciosa es el alma del niño</i>	14
<i>Capítulo V.—Gran responsabilidad de la niñera respecto de la educación de los niños</i>	16
<i>Capítulo VI.—Falta la más funesta</i>	18
<i>Capítulo VII.—Verdad y mentira</i>	20
<i>Capítulo VIII.—Justicia é injusticia</i>	24
<i>Capítulo IX.—Humildad y orgullo</i>	25
<i>Capítulo X.—Amor del prójimo</i>	28
<i>Capítulo XI.—Comasión</i>	31
<i>Capítulo XII.—Obediencia</i>	34
<i>Capítulo XIII.—La piedad</i>	37
<i>Capítulo XIV.—Tened cuidado de vuestra propia alma</i>	42

CAPITULO I.

Gran importancia de la cuidadora.

La mayor parte de las familias hacen menos caso de una niñera que de una cocinera y le dan menor sueldo, creyendo que no tiene gran mérito cuidar bien á los niños.

Cuando una cocinera no conoce su oficio, sus amos, lejos de mostrarse satisfechos de los platos que echa á perder, no tardan en despedirla. Pero, cuando se trata de una niñera, son generalmente menos exigentes, y muchos padres no piensan en que la falta de educación pueda impedir á una joven el cuidar á los niños de una manera conveniente. Tal era, estoy seguro, la opinión de una Señora que me decía últimamente, que para un niño bonito como el suyo necesitaba una bonita nana. Esta Señora buscaba la belleza antes que ninguna otra cualidad. Cuando el dueño de un caballo tiene necesidad de un criado, la primera pregunta que dirige al que se presenta, tiene por objeto informarse si podrá cuidar convenientemente al animal, porque no sabiendo hacerlo, podrá darle agua después de una carrera, y obtener las consecuencias más funestas.

¿Un niño sería menos precioso que una bestia de carga?

No solamente su cuerpo es más delicado y más expuesto á todo género de peligros, sino